



2. Arte, política y activismo: nuevas confluencias

La potencia de la cooperación. Diez tesis sobre el arte politizado en la nueva onda global de movimientos.

Marcelo Expósito

Este decálogo sirve de introducción a una carpeta de textos que he editado para el número 7 de la revista colombiana #ERRATA (<http://revistaerrata.com/>), que habrá de ser publicado a lo largo de 2014. La carpeta incluye ensayos de Luis Ignacio García, Robert Smithson, Brian Holmes y Javier Toret Medina, como más abajo se explica. La carpeta fue compilada y esta introducción fue escrita al calor del estallido de revoluciones y sublevaciones democráticas del 2011, fecha que abrió una fase del actual ciclo de protesta en cuya onda expansiva todavía estamos inmersos. Mi intención es plantear la necesidad de exigirnos unas reflexiones y unas prácticas del arte politizado que estén a la altura del momento histórico y que por tanto superen tradicionales tics izquierdistas y académicos: el enfoque contenidista según el cual la politicidad del arte se valora de acuerdo con sus contenidos; las inercias “artistas” que en muchas ocasiones toman el movimiento social como una sala de exposiciones donde meramente mostrar la producción de individuos o grupos identita-

“Lo que nos importa en el arte al igual que en todo movimiento transformador es producir acontecimientos que condensen los procesos de cooperación preexistentes detonando a continuación el poder del cambio colectivo”

rios, etcétera. Esta exigencia que planteo tiene un sentido: creo que nos encontramos en un momento en el que la alternativa entre democracia o barbarie tiene la oportunidad tangible de decantarse en el sentido de nuevas revoluciones democráticas desde abajo. Si se quiere, este breve decálogo puede leerse en relación con otro de mis textos recientes, que escarba para encontrar dos matrices de las actuales politicidades del arte: la matriz original del activismo artístico en este ciclo de conflictos (décadas de 1980-1990) y la matriz de las vanguardias históricas y la formación de una teoría estética materialista en la Europa de entreguerras: <http://www.consonni.org/es/publicacion/walter-benjamin-productivista>).

1. “En toda ciudad y en toda época existen bandas, fuerzas sociales, colectividades que se niegan a plegarse a las miserias del trabajo sometido, a los tiempos de la producción y el mercado, a los designios de la disciplina y la moral. ¿Dónde se encuentran est*s ingobernables? ¿En qué espacios producen y crean siguiendo unos parámetros extraños para la lógica económica? ¿Qué tipo de infraestructuras y servicios necesita la multitud para producir más cooperación, más libertad, más autonomía, más creatividad, más alegría colectiva?” (Centro Social La Casa Invisible: *La potencia de la cooperación*, en su III Aniversario, Málaga, marzo de 2012. Felicidades y gracias, compañeras queridas).

2. Ninguna verdad se aloja obligadamente en la historia. Pero toda verdad necesaria y útil sobre el presente tiene un carácter histórico. En un doble sentido: se dota de una condición situada en su época sin pretender trascenderla e incorpora la memoria para actualizarla refractándola como el estallido de un *big bang*.

3. Los cambios históricos son producidos por el movimiento real que se opone y supera el dominio ejercido en cada nuevo estado de cosas. Ningún gesto aislado, intervención individual u obra de arte única producen por sí solos transformaciones profundas y perdurables. Las sociedades se sostienen de la misma manera que cambian a mejor: por la inmensidad del trabajo vivo y la fuerza oceánica de la cooperación social. Si una acción singular provoca cambios es porque sintetiza un proceso previo al que inmediatamente ayuda a estallar potenciado. Por eso las oposiciones apriorísticas entre autoría y anonimato, artista individual y prácticas grupales, obras de arte acabadas y procesos de producción abiertos, distraen como falsas polaridades. Lo que nos importa en el arte al igual que en todo movimiento transformador es

producir acontecimientos que condensen los procesos de cooperación pre-existentes detonando a continuación el poder del cambio colectivo. Ningún artefacto de cualquier tipo que enuncie una verdad y facilite una experiencia de transformación radical surge aislado. Importa el modo de producción y de formalización que caracteriza una práctica o una obra; más relevante resulta su técnica de inserción articulada en un proceso general —supraartístico— que la sobrepasa.

4. Necesitamos seguir combatiendo cuando sea necesario el sentido común que sentencia desde arriba sobre la artísticidad de cualquier práctica que la institución necesite disciplinar o hacer desaparecer. Más de dos décadas llevamos argumentando en el actual ciclo de conflictos contra la separación institucional del arte y la política, doctrina que en buena medida se ha logrado momentáneamente contrarrestar. Pero las recientes tendencias de valorización institucional o académica de las artes politizadas resultan contraproducentes si únicamente se solidifican como conocimiento encapsulado. *Ha llegado el momento de narrar ampliamente los desbordamientos artísticos hacia la política y el activismo social sin restringirlos a la historia del arte, para convertirlos en una componente de la historia general de las luchas emancipatorias.* Necesitamos elaborar relatos aún más sofisticados que permitan a las historias de las artes políticas y activistas incorporarse a la historia general de la emancipación, haciendo ver así cómo dichas artes forman un cuerpo con las luchas. Hay que martillar con esta verdad necesaria: la producción de máquinas artístico-políticas es todo lo contrario de una anomalía en la historia. Un libro como *Arte y revolución* de Gerald Raunig demuestra que es posible reescribir una historia compleja del arte del último siglo como un diagrama de las heterogéneas tentativas de desbordamiento, concatenación, agenciamiento del arte como activismo transversal que no busca ampliar el campo de lo estético, sino que aspira a demoler el actual estado de cosas superándolo, mediante su participación en el movimiento real al cual refuerza.

5. El capitalismo, el patriarcado, el colonialismo son sistemas de sustracción y también dispositivos de subjetivación. Explotan no solo los recursos naturales y materiales y la fuerza de trabajo, sino también los deseos, la sexualidad, la memoria y las aspiraciones colectivas, al tiempo que configuran la manera en que los seres humanos efectuamos nuestra vida en sociedad. El movimiento real opera tanto transformaciones en las estructuras sociales, económicas y políticas como mutaciones subjetivas. El movimiento obrero histórico no fue solo la lucha por reapropiarse de los medios de producción y confrontar o tomar el aparato de estado burgués, sino también un dispositivo de subjetivación proletaria de masas: apoyo mutuo, solidaridad internacionalista, producción de conciencia de clase. El movimiento feminista histórico no fue solo el desme-

nuzamiento microfísico de la diferencia sexual y la heteronorma, sino también el desmantelamiento de sus instituciones sociales y un proceso de empoderamiento masivo mediante la ocupación antipatriarcal de la esfera pública así refuncionalizada.

Los movimientos del ciclo de luchas en curso surgen de las entrañas del neoliberalismo, el cual opera no solo cancelando la democracia a gran escala sino también ejerciendo por sistema crímenes contra la humanidad. Dichos movimientos configuran máquinas de guerra tanto micropolíticas —relacionalidad solidaria, espacios de socialización terapéuticos y antinormativos, expresión de contraconductas— como macropolíticas —movilización situada y global, promoción de políticas públicas y del común, intervención en las estructuras económicas o el aparato de Estado—. (De hecho, se necesita sacudir el lugar común que identifica un “movimiento” con la exclusiva imagen reductora de las masas en la calle. Un movimiento es también la ola de experimentación en contraconductas que desde hace décadas remodela las subjetividades y reconfigura el comportamiento de los cuerpos sexuados de varias generaciones en todo el mundo, desmantelando la heteronorma sin necesidad de cobijarse bajo un único eslogan ni estructurarse siempre como una organización categorizable.) Todo acontecimiento de masas incorpora un universo de instantes íntimos. Y toda microfísica de los afectos imprime cambios perdurables cuando se multiplica arrasando la moral normativa mediante contraconductas visibles ingobernables. El arte que forma pieza con las máquinas del movimiento real tiene la capacidad de intervenir también indistinta o simultáneamente en esos dos planos sin obligación de elegir uno en detrimento del otro. Las herramientas y prototipos experimentales que la historia del arte de vanguardia nos ha legado a tal fin son incontables: construcción de situaciones y modelación de acontecimientos, modulación de sus intensidades, montaje de atracciones, *shock* emocional, experimentación comportamental, agitación de la vibratilidad corporal, performatividad de las identidades, crítica de la representación, alegoría y montaje, prácticas de reapropiación y resignificación, agit-prop + extrañamiento lingüístico = realismo antinaturalista, guerrilla semiótica y de la comunicación, escultura social, modos de organización autónoma y de producción material e inmaterial autovalorizados, crítica institucional, agenciamientos institucionales monstruosos... Todo ello se verifica ahora en las máquinas de guerra del actual ciclo de conflictos, socializándose circunstancialmente a través de las instituciones culturales o académicas y la historia del arte, pero sobre todo en el movimiento real. La historia se actualiza mediante procedimientos de repetición y diferencia.

6. El arte no disfruta por sí solo de ninguna autonomía ni posee ya el monopolio de la producción simbólica relevante en nuestras sociedades. Cuando

consiste en una práctica emancipatoria, su especificidad requiere ser renegociada en cada nueva situación, dentro de la puesta en común desjerarquizada e igualitaria de saberes menores y conocimientos especializados que instituye un movimiento.

7. El ciclo histórico de conflictos en curso se encuentra en un momento crucial. La crisis sistémica ha empujado al planeta hacia el borde de un precipicio; pero en su interior palpitan las luchas y las resistencias, se construyen las autonomías y se ejercitan las experimentaciones institucionales. La podredumbre de los sistemas institucionales herederos de la modernidad (parlamento, museo, universidad...) es tal que, a excepción del área de experimentación posneoliberal a gran escala que conforman algunos países de América Latina, en el resto del mundo el sistema de representación política hiede como un cadáver sostenido en pie. Por eso la nueva onda global de movimientos —la primavera árabe, la galaxia #15M en España, el movimiento estudiantil chileno, la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE) y el movimiento estudiantil colombiano, #YoSoy132 y sus entornos en México, Occupy en Estados Unidos...— se expresa revolucionariamente con el vocabulario más sencillo: democracia, transparencia, defensa de lo público y/o lo común, gratuidad de los servicios y medios básicos de vida y universalidad de los derechos. Las personas antes que el dinero y que los beneficios económicos. Si la primera onda de movimiento global (décadas de 1990-2000) en el actual ciclo de protestas denunció el fraude de la deuda externa trans/nacional cometido por las instituciones y organismos de la globalización capitalista, el movimiento global presente comprende que el endeudamiento masivo de los sujetos es un biopoder del sistema financiero: “*You are not a loan*” [“No eres un préstamo”. N. del E].

Hay que volver siempre al ADN zapatista de 1994 para recordar verdades históricas tan elementales como la siguiente: la lucha contra el neoliberalismo, antes que ideológica, es simple y llanamente la condición de posibilidad para que la humanidad sobreviva. ACT UP o el Siluetazo instauraron en la década de 1980 la matriz biopolítica de las prácticas que actualizan las herramientas históricas del arte experimental trasladándolas al interior de los movimientos del ciclo en curso, a los cuales ayudan así a modelar como contrapoderes de resistencias corporeizadas. La urgencia de la actual situación y la nueva efervescencia del ciclo global de luchas es el marco que sobredetermina este escrito; de ahí su énfasis propositivo aunque no prescriptivo.

8. Las prácticas políticas de cartografía nos resultan provechosas desde hace más de una década: el mapeo tanto de los bio/poderes globales como de las resistencias y las autonomías que les son inmanentes (Bureau d’Études); de los cuerpos y redes agenciados en las metrópolis entendidas como territorios existenciales

“Todo acontecimiento de masas incorpora un universo de instantes íntimos. Y toda microfísica de los afectos imprime cambios perdurables cuando se multiplica arrasando la moral normativa mediante contraconductas visibles ingobernables”

(Hackitectura); de las fronteras como biopoderes genocidas no obstante permeables (Fadaiat); de las fábricas del conocimiento y los dispositivos de precarización del trabajo cognitario (Counter Cartographies Collective / 3Cs); etcétera. A veces se han mapeado las propias prácticas cartográficas como invención política (*Atlas de cartografía radical* del *Journal for Aesthetics & Protest*). En casos notables el mapeo constituye no ya una herramienta lateral a disposición, sino un procedimiento que justamente modela la organización de luchas y autonomías (Iconoclasistas) o diseña dispositivos de producción de conocimiento “extradisciplinarios” afines a estas (las “derivas conti-

mentales” activadas por Brian Holmes). Pero estos mapeos politizados rechazan el naturalismo de la representación cartográfica —el mapa científico como reflejo pretendidamente objetivo de un territorio preexistente—, para proponer más bien una diagramación que no esconde ni su condición activista, ni sus puntos de vista subjetivamente connotados, ni su carácter de constructo provisional siempre en proceso. Se trata de una diagramación que más bien produce una imagen aprehensible de un objeto previamente invisible o difuso (los biopoderes) a la vez que ayuda a construir desde su interior —y no solo constata— dinámicas en curso (los contrapoderes biopolíticos), las cuales así potencia. Un diagrama (Deleuze) no es una mera representación reflejada de su objeto, sino una matriz que al desplegarse lo hace surgir para poder visualizar su materialidad, contrarrestar su poder o alimentar su funcionamiento y multiplicar su potencia como contrapoder. Dispone una selección de elementos sobre un plano para ayudar a comprender —y operar en— un campo de fuerzas. Cuando la diagramación radiografía la base geológica de un fenómeno de movimiento, constituye un ejercicio político subjetivo a la vez que una máquina de subjetivación política. Diagramar es una práctica por fuerza cooperativa no importa quién la efectúe; permite ser reapropiada para su proliferación.

9. Este decálogo introduce una carpeta de textos elaborada por encargo de la revista colombiana *ERRATA#*. La edición del dossier se distancia del formato habitual de una compilación de ensayos entre sí complementarios que aportan diferentes puntos de vista alrededor de un tema monográfico. Ofrece por el contrario el prototipo de un diagrama para articular el análisis de las artes politizadas con la historia y el desarrollo de los movimientos emancipatorios. De ahí la heterogeneidad tanto en forma como en “contenido” de los textos que comprende. (Entendemos aquí por “textos” no solo los escritos, sino también el contenido visual de la carpeta, su montaje foto-escritura.) Cada uno de los

escritos debería ser leído “a través” de los otros, mediante una visión “perspicua” que permita trazar conexiones transversales, posibilitando así componer estructuras de representación más afines a la naturaleza de los fenómenos tratados, diametralmente opuestas a las teleologías narrativas positivistas.

Luis Ignacio García plantea que aplicar las invenciones estéticas experimentales provenientes de las vanguardias históricas al pensamiento sobre los fenómenos sociales, lejos de consistir en un mero ejercicio formal sirve para proyectar un tipo de imaginación/política solidaria con la naturaleza experimental de los movimientos y las mutaciones sociales, contribuyendo así a profundizar su complejidad. Encuentra el origen histórico de tal metodología en la conformación de la teoría estética materialista que en las décadas de 1920-1930 alumbró los procedimientos brechtianos del extrañamiento y la refuncionalización, así como los benjaminianos de la alegoría y el montaje. Brian Holmes observa cómo la radicalización política de algunas prácticas artísticas de las décadas de 1960-1970 ejerció una autocrítica de su campo disciplinar que condujo a rebasarlo. Resulta necesario efectuar hoy ese tipo de desbordamientos a escala mayor, con el fin de que las herramientas y conocimientos especializados, al mismo tiempo que aplican una crítica específica a sus instituciones heredadas de la modernidad, contribuyan al fortalecimiento de la cuádruple matriz que estructura los movimientos sociales con potencia emancipatoria. Esos últimos argumentos se sostienen sobre dos referentes históricos clave: el proyecto colectivo *Tucumán Arde* en la Argentina (1968) y la declaración de Robert Smithson en Estados Unidos (1972) sobre el “confinamiento cultural” que hemos traducido especialmente para esta edición castellana. Si Smithson deseaba una práctica del arte antiidealista sometida voluntariamente al vértigo de los tormentosos procesos naturales y reubicada en la realidad de los paisajes postindustriales, nada nos impide actualizar su propuesta mediante una comprensión ampliada de esos “procesos” que abarque las contradicciones y conflictos sociales —es decir, también la “naturaleza” política de nuestras sociedades— como territorio de inmersión de las prácticas artísticas extramuros del confinamiento cultural. Javier Toret desmonta los mecanismos tecnopolíticos del #15M como “movimiento” (nótese que el autor evita a propósito apellidar “social”) para exponerlo como un agenciamiento cuerpo/técnica, una máquina donde los afectos colectivos son movilizados mediante el uso de instrumentos populares de comunicación a distancia, al tiempo que la ocupación de las plazas está atravesada a su vez por las telecomunicaciones y surge de la matriz cooperativa de las “comunidades” instituidas en las redes sociales. Esta interpretación se opone a dos lugares comunes: no hay diferencia irreconciliable entre el cuerpo, la subjetividad y los afectos, por un lado, y la maquinaria, las técnicas y la comunicación a distancia por otro; tampoco hay mera suma sino composición, agenciamiento.

De acuerdo con esta última hipótesis —así como en el instrumental analítico que Javier Toret aplica para sopesar la relación entre agenciamientos maquínicos y politización masiva por movilización afectiva y no estrictamente mediante la inducción ideológica—, se verificarían las experiencias de construcción de prototipos de resubjetivación mediante el montaje de atracciones o las técnicas de *shock* emocional características de las vanguardias históricas politizadas en las décadas de 1920-1930 que Luis Ignacio García analiza. También el esbozo de un nuevo “paradigma estético” que para el Guattari post 68 permitiría producir un tipo de conocimiento “pático, no discursivo” al que Brian Holmes se refiere. Es así que las articulaciones transversales que estos textos permiten pueden plantearse también en términos de “resonancias” entre ellos. Transversalidades y resonancias que fundamentalmente se circunscriben a los tres periodos históricos ya señalados: décadas de 1920-1930, 1960-1970, 1990-actualidad. Se trata de tres momentos de un fuerte salto innovador en la cualidad política de las prácticas estéticas que, no por azar, coinciden con los tres últimos ciclos históricos de conflicto global claves en la historia moderna y contemporánea.

10. Escribo en el tránsito 2012-2013. Circula banalizado por las redes un pronóstico de fin del mundo según el calendario indígena maya. En la fecha señalada, 40.000 zapatistas, mayoritariamente jóvenes y mujeres, rompen inopinadamente su silencio de varios años para atravesar durante horas desafiantes, desarmadas y en orden varios municipios del estado de Chiapas, levantando su puño frente a los edificios de gobierno del Estado mexicano. Ni una palabra surge en todo ese tiempo de los rostros cubiertos con pasamontañas o pañuelos en esta comitiva con la que el otro absoluto de la historia moderna rompe de nuevo el cielo como un trueno que retumba solo por la estremecedora presencia muda de los cuerpos. Otro magistral *eventwork* zapatista. Es el 21 de diciembre. Rememoran así también los quince años transcurridos desde la matanza de Acteal. Hace apenas un mes acaba de ser impuesto como presidente de la nación, mediante el habitual mecanismo de corrupción electoral, Enrique Peña Nieto, responsable político de la sangrienta represión de Atenco durante La Otra Campaña promovida por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional en 2006. Otro asesino que asciende en un gobierno. Se diría que el cielo se abrió para que esos muertos se manifiesten aquí y ahora conjurados junto a los vivos en rebeldía.

El EZLN emitió ese día un sintético comunicado desde las montañas del sureste mexicano, como siempre en el momento justo, cuando nadie lo espera:

¿ESCUCHARON?

*Es el sonido de su mundo derrumbándose.
Es el del nuestro resurgiendo...*

Buenos Aires, diciembre de 2012 – Región
de Coquimbo, enero de 2013

Marcelo Expósito es artista y activista. Miembro de La Hidra Cooperativa y de la Fundación de los Comunes.

Bibliografía *on line* sucinta en castellano y portugués:

- Blanco, P., Carrillo, J., Expósito, M. y Claramonte, J. (eds.) (2001) *Modos de hacer. Arte crítico, esfera pública y acción directa*, con textos de Martha Rosler, Lucy R. Lippard, Nina Felshin, Douglas Crimp, Hal Foster, Florian Schneider / Kein Mensch Ist Illegal, Ne Pas Plier, John Jordan / Javier Ruiz / Reclaim the Streets, A®™ ark, La Fiambrera, Alexander Kluge y Oskar Negt, Michel De Certeau, Rosalyn Deutsche, etcétera. Salamanca: Universidad de Salamanca. Disponible en: http://marceloexposito.net/pdf/blancocarrilloclaramonteexposito_modosdehacer.zip
- Borges, F. (2011) *Dominios do demasiado*. Disponible en: <http://catahistorias.wordpress.com/2011/01/10/dominios-do-demasiado-livro-sobre-arte-comunicacao-e-tecnologia-por-fabiane-borges/>
- Expósito, M. (2009) *El arte, entre la experimentación institucional y las políticas de movimiento*. Disponible en: http://marceloexposito.net/pdf/exposito_sitac.pdf
- Fernández Savater, A., Malo de Molina, M., Pérez Colina, M. y Sánchez Cedillo, R. (2004): *Ingredientes de una onda global*. Disponible en: http://www.universidadnomada.net/IMG/pdf/Ingredientes_de_una_onda_global.pdf
- grupo autónomo a.f.r.i.k.a. y Brünzels, S. (2000) *Manual de guerrilla de la comunicación* http://www.viruseditorial.net/pdf/luther_blisset_manual_guerrilla_comunicacion_baja.pdf
- Grupo de Arte Callejero (GAC) (2009) *Pensamientos, prácticas, acciones*. Buenos Aires: Tinta Limón. Disponible en: <http://tintalimon.com.ar/libro/GAC>
- Grupo de Trabajo Queer (GTQ) (ed.) (2005) *El eje del mal es heterosexual. Figuraciones, movimientos y prácticas feministas queer*. Madrid: Traficantes de Sueños. Disponible en: <http://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/El%20eje%20del%20mal-Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf>
- Holmes, B. (2012) *Eventwork. La cuádruple matriz de los movimientos sociales contemporáneos*. Disponible en: http://brianholmes.files.wordpress.com/2012/02/eventwork-la_cuadruple_matriz-a4.pdf
- Iconoclastas: laboratorio de comunicación y recursos contrahegemónicos de libre circulación (blog) <http://www.iconoclastas.com.ar>
- L. Gil, S.: (2011) *Nuevos feminismos. Sentidos comunes en la dispersión*. Madrid: Traficantes de Sueños. Disponible en: <http://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Nuevos%20feminismos-Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf>
- Longoni, A. (2005) ¿Tucumán sigue ardiendo? Revista *Sociedad*, Facultad de Ciencias Sociales-UBA, Número 24, Buenos Aires. Disponible en: <http://www.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/17-Longoni.pdf>

- Mesquita, A. (2008) *Insurgências poéticas. Arte ativista e ação coletiva*. Disponible en: <http://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/8/8138/tde-03122008-163436>
- Observatorio Tecnológico del Estrecho (ed.) (2005): *Fadaiat*, con textos de José Pérez de Lama, Pablo de Soto, Pilar Monsell, Sandro Mezzadra, Florian Schneider, Indymedia Estrecho, etcétera. Disponible en: <http://mcs.hackitectura.net/tiki-index.php?page=FADAIAT%3A+Observatorio+tecnol%C3%B3gico+del+Estrecho>
- Preciado, B. (2011 [2000]) *Manifiesto contrasexual*. Barcelona: Anagrama. Disponible en: http://www.anagrama-ed.es/PDF/fragmentos/A_424.pdf
- Raunig, G. (2008) *Mil máquinas. Breve filosofía de las máquinas como movimiento social*. Madrid: Traficantes de Sueños. Disponible en: <http://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Mil%20m%C3%A1quinas-Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf>
- Ruiz Di Giovanni, J. (2008): *Seattle, Praga, Génova: política anti-globalização pela experiência da ação de rua*. Disponible en: <http://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/8/8134/tde-04072008-143738/pt-br.php>
- transform (ed.) (2008) *Producción cultural y prácticas instituyentes. Líneas de ruptura en la crítica institucional*, con textos de Boris Buden, Judith Butler, Jens Kastner, Isabell Lorey, Raúl Sánchez Cecillo (Universidad Nómada), Giggi Rogero, Marion von Osten, etcétera. Madrid: Traficantes de Sueños. Disponible en: <http://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Producci%C3%B3n%20cultural-Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf>
- VV AA (2002-2006) *ExArgentina* (blog), con textos de Alice Creischer, Andreas Siekmann, Colectivo Situaciones, Grupo Etcétera, Sergio Raimondi, Suely Rolnik, Maristella Svampa, Maurizio Lazzarato, etcétera. Más información en: http://ayp.unia.es/index.php?option=com_content&task=view&id=545
- VV AA (2005) *ramona 55: Arte y activismo. Miradas cruzadas Europa / Argentina*, con textos de Brian Holmes, Jorge Ribalta, WHW, Joaquín Barriandos, etcétera. Disponible en: <http://www.ramona.org.ar/files/r55.pdf>
- VV AA (2007) *Brumaria 7: Arte, máquinas, trabajo inmaterial*, con textos de Brian Holmes, Suely Rolnik, Maurizio Lazzarato, Gerald Raunig, Alex Foti, Antonella Corsani, Maribel Casas y Sebastián Cobarrubias (Counter Cartographies Collective / 3Cs), etcétera. Disponible en: <http://marceloexposito.net/pdf/brumaria7.zip>
- VV AA (2008) *Instituciones monstruo*, con textos de Universidad Nómada, Raúl Sánchez Cecillo, Nicolás Sguiglia, Javier Toret, Francesco Salvini, Stefan Nowotny, Atelier Occupato ESC, Rog Social Center, etcétera. Disponible en: <http://eipcp.net/transversal/0508>
- VV AA (2009): *ERRATA#0: El lugar del arte en lo político*, con textos de Ana Longoni, André Mesquita, Jesús Carrillo, etcétera. Disponible en: <http://revistaerrata.com/ediciones/errata-0-el-lugar-del-arte-en-lo-politico/>
- VV AA (2010) *Los nuevos productivismos*, con textos de Marcelo Expósito, Dmitry Vilensky, Jaime Vindel, Gerald Raunig, Hito Steyerl, Doug Ashford, Brian Holmes, Devin Fore, Christina Kiaer. Disponible en: <http://eipcp.net/transversal/0910/>
- VV AA (2012) *Tecnopolítica, Internet y R-Evoluciones. Sobre la centralidad de las redes digitales en el 15-M*, con textos de Javier Toret Medina, Simona Levi, SuNotissima, ArnauMonty, etcétera. Barcelona: Icaria. Disponible en: http://www.icariaeditorial.com/pdf_libros/Tecnopolitica,%20internet%20y%20r-evoluciones.pdf